Post-2015 y ODS

Alimentar a las personas, nutrir al planeta

Diciembre de 2014

La FAO y la agenda de desarrollo post-2015

Informe temático

14 TEMAS

En breve

- Los océanos, los mares y las zonas costeras ofrecen a la humanidad múltiples bienes y servicios medioambientales y culturales fundamentales para el bienestar humano, la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Forman un componente integrado y esencial del ecosistema de la Tierra y son fundamentales para el desarrollo sostenible.
- Los sectores de la pesca y de la acuicultura ofrecen amplias oportunidades para reducir el hambre y mejorar la nutrición, reducir la pobreza, generar crecimiento económico y asegurar un mejor uso de los recursos naturales.
- Si la tendencia actual en el uso insostenible de los océanos y de sus recursos vivos no se revierte, su capacidad para proporcionar alimentos a las generaciones futuras se verá gravemente comprometida
- Frenar la sobrepesca fomentando la pesca y acuicultura sostenibles, y conservar ecosistemas marinos saludables son unas de las mejores oportunidades de la humanidad para proporcionar alimentos muy nutritivos a una creciente población
- Las inversiones en el crecimiento azul - la gestión y utilización sostenibles de los recursos oceánicos y los enfoques ecosistémicos - pueden impulsar el crecimiento económico, incrementar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y reducir la pobreza.
- El Código de Conducta para la Pesca Responsable de la FAO establece principios para la promoción de la pesca y la acuicultura sostenibles.

Pesca, acuicultura, océanos y mares

Introducción

Los océanos, los mares y las zonas costeras del planeta ofrecen múltiples bienes y servicios ecosistémicos que resultan fundamentales para el bienestar humano, entre ellos la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo, el comercio internacional y el desarrollo económico, la regulación del clima, la protección frente a las tormentas, la generación de energía, la absorción y reciclaje de residuos y el ocio. Las zonas costeras albergan a un elevado porcentaje de la población mundial y a menudo exhiben niveles de urbanización, desarrollo económico y crecimiento demográfico por encima de la media.

- Se estima que el 40 por ciento de la población mundial vive a menos de 100 km de la costa.
- Cada día la pesca de captura y la acuicultura cosechan de más de 400 000 toneladas de pescado.

La pesca y la acuicultura son una fuente vital de alimentos y proteínas para miles de millones de personas - en todo el mundo, casi 3 000 millones de personas reciben el 20 por ciento de su ingesta de proteína animal del pescado. El empleo en los sectores de la pesca y de la acuicultura ha seguido creciendo más rápido que en la agricultura - proporcionando cerca de 55 millones de empleos en todo el mundo. Si se incluyen las actividades auxiliares (por ejemplo el procesamiento y el embalaje) y los dependientes, estos sectores apoyan los medios de vida de 10 a 12 por ciento de la población mundial.

La pesca de captura y la acuicultura suministraron al mundo unos 157 millones de toneladas de pescado en 2012 (con un valor total de exportaciones de 130 000 millones de dólares EEUU). De ellos, aproximadamente 130 millones de toneladas se destinaron al consumo humano. Con el crecimiento mantenido de la producción de pescado y la mejora de los canales de distribución, el suministro mundial de alimentos pesqueros ha aumentado considerablemente en las cinco últimas décadas, con una tasa media de crecimiento del 3,2 por ciento anual en el período de 1961 a 2009, superando el índice de crecimiento de la población mundial del 1,7 por ciento anual. El suministro mundial de peces comestibles per cápita aumentó desde un promedio de 9,9 kg en la década de 1960 hasta unos 19 kg en 2011. Las importaciones de pescado se incrementaron en un 108 por ciento desde 2002 hasta 2012, con los países en desarrollo representando el 54 por ciento de las exportaciones totales de la pesca en términos de valor. La acuicultura, el sector alimentario de más rápido crecimiento del mundo, seguirá expandiéndose. El suministro total de pescado subirá a 186 millones de toneladas en 2030, con cantidades iguales aportadas por la pesca y la acuicultura.

Desafíos clave

La mayor parte de la producción de pesca de captura proviene de las aguas costeras, donde tanto la productividad como la calidad de las poblaciones de peces se ven gravemente afectadas por la contaminación. La pesca de captura y la acuicultura también se ven amenazadas por las demandas antagonistas de desarrollo de energía hidroeléctrica y de desviación de agua para el uso industrial. Por otra parte, las importantes contribuciones de la pesca y la acuicultura para el bienestar y la prosperidad del mundo siguen estando constreñidas por deficiencias en la gobernanza, la gestión y las prácticas. La Pesca Ilegal, No Documentada y No Reglamentada sigue siendo un obstáculo para lograr una pesca sostenible. El cambio climático se suma a estos desafíos.

Existe un amplio consenso sobre los niveles insostenibles que han alcanzado las crecientes presiones causadas por las actividades humanas en los sistemas de apoyo a la vida oceánica. Hoy en día, 61 por ciento de las poblaciones de peces marinos con fines comerciales en el mundo están plenamente explotadas, un 29 por ciento están sobreexplotadas, y un 90 por ciento de los grandes peces depredadores ya se ha agotado. Los mares y océanos corren el peligro de sufrir un daño irreversible a los hábitats, las funciones ecológicas y la biodiversidad como resultado de la sobrepesca, el cambio climático y la acidificación de los océanos, la contaminación, el desarrollo insostenible de las zonas costeras, y los efectos no deseados de la extracción de recursos oceánicos no vivos.

Si las tendencias actuales en usos insostenibles los recursos marinos no se revierten, su capacidad para proporcionar alimentos a las generaciones futuras se verá gravemente comprometida. Esto pone en peligro cientos de millones de personas que dependen de la pesca y la acuicultura para sus medios de vida, su seguridad alimentaria y su nutrición, con las pequeñas comunidades pesqueras costeras siendo las más afectadas.

La capacidad excesiva de las flotas también resultan en elevadas pérdidas económicas -estimadas en 50 000 millones de dólares EEUU al año– mediante el uso ineficiente de recursos que, de lo contrario, podrían ayudar al desarrollo económico.

¿Qué hay que hacer?

El futuro que queremos, documento final de Río+20, subraya la necesidad de revertir estas tendencias haciendo uso de la inmensa riqueza potencial de los océanos de forma sensata y reduciendo su vulnerabilidad a los peligros que lleva asociados. Conseguir la sostenibilidad de los océanos y mares y adaptarse al cambio climático requiere acciones concertadas y responsables a lo largo de un amplio abanico de actores y sectores económicos.

Promover prácticas de pesca y acuicultura sostenibles y fortalecer la capacidad de gestión de la pesca puede asegurar la conservación y el uso sostenible de los océanos y los mares y de sus recursos. Mecanismos habilitantes incluyen la adopción de un enfoque ecosistémico a la pesca y la acuicultura con sistemas de tenencia justos y responsables.

Las inversiones en el Crecimiento Azul -la gestión y utilización sostenibles de los recursos acuáticos y la adopción de enfoques ecosistémicos- pueden impulsar el crecimiento económico, incrementar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición, y reducir la pobreza. Esto resulta especialmente importante para los pequeños estados insulares en desarrollo y zonas costeras de todo el mundo.

Hoy en día resulta cada vez más necesaria la cooperación y coordinación entre todas las partes interesadas y a todos los niveles para una gestión de la pesca más sostenible y una mejor conservación. Es necesario intensificar los esfuerzos en el desarrollo de capacidades, especialmente aquellos que fortalecen el entorno normativo, los acuerdos institucionales y los procesos de colaboración que empoderan a las comunidades pesqueras, a las organizaciones de la sociedad civil y a las entidades públicas. El Código de Conducta para la Pesca Responsable de la FAO de 1995 - y sus directrices correspondientes - ofrece principios y un marco para fomentar la pesca y la acuicultura responsables y sostenibles.

Email: Post-2015-Development-Agenda@fao.org
Web: www.fao.org/post-2015-mdg/es